

Club GLAMOUR

Una nueva hornada de escritoras están dando una vuelta de tuerca al mundo literario. De izquierda a derecha, Alicia Kopf, Aloma Rodríguez, Kate Bolick y Zahara.



LA VOZ DE TU

GENERACION

Celebran la diferencia y miran el mundo desde otras perspectivas. Así actúan los protagonistas de nuestra agenda de julio: Beth Ditto, Charlie Hunnam, Suzanne Ciani, Zahara, Aloma Rodríguez, Kate Bolick o Alicia Kopf... porque el arte es sólo para valientes. Foto: Aarón Serrano

BUSCANDO A EMMA CLINE

Son las artífices de que la realidad actual se refleje en la literatura. Un boom literario de voces femeninas que tiene en Emma Cline y su novela *Las chicas* el punto de partida. Hablamos de todo ello con Zahara, Kate Bolick, Aloma Rodríguez y Alicia Kopf.

Texto: Gema Hospido. Fotos: Aarón Serrano

Si hubiéramos querido encontrar marco mejor para reunir a estas cuatro mujeres, habría sido realmente difícil. Estamos en la Casa Encendida, donde se desarrolla la segunda edición del festival Primera Persona Madrid, mientras en paralelo se celebra el 6º aniversario en el CCCB de Barcelona. Kate Bolick y Alicia Kopf participan como ponentes y aprovechando un Pisuegra tan literario quedamos con Zahara, que acaba de lanzar su primera novela, y Aloma Rodríguez, cuya valía en las letras es ya consumada. El último bombazo de ventas, *Las chicas* de Emma Cline, ha vuelto a poner de manifiesto una realidad que parece deslizarse con sutileza –quizá porque para variar las protagonistas son mujeres– y es la de una generación literaria como marca la tradición: con sus temas comunes, su peculiar manera de narrar y su nueva aportación al universo de la Literatura con mayúsculas.

Ya no somos invisibles. “La literatura tiene que ser un reflejo de la realidad como todas las artes. Me gusta mucho leer sobre lo que estoy escribiendo, en este caso he leído novelas muy generacionales y hay un abismo entre lo que sucedía antes y ahora. Ya no sólo en el retrato de la mujer, que era otro tipo de mujer, también en la manera que tenemos de narrar; como en otras artes, la mujer se ha ‘añadido’ más tarde, había

casos pero estaban en la sombra, ahora no hay que justificarse, una puede ser escritora y punto. Creo que como en todos los campos en los que la mujer ha sido una minoría ha intentado hacerlo como el hombre. Cuando leía a una mujer me identificaba poco, salvando novelas como las de Lucía Etxebarria que eran mujeres súper libres. Nos hemos quitado ese complejo de querer escribir como los hombres para que se nos tome en serio y escribimos como queremos”, alecciona Zahara. “Las mujeres fuertes y complejas siempre han existido, sólo que ahora las editoriales se han dado cuenta de que sus voces son rentables para el negocio”, clarifica Kate Bolick, una apreciación que enseguida recoge la aragonesa Aloma Rodríguez. “Aunque haya sido de manera marginal y minoritaria, siempre ha habido. Lo que pasa es que ahora ya no es algo residual, la conquista de los espacios y la voz pública de las mujeres es un camino largo. Lo que sucede ahora es que se ven más porque somos conscientes de esa invisibilización

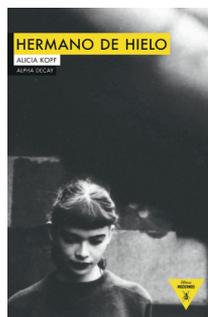
“Es una herencia machista EL DECIR QUIÉN DEBE ESCRIBIR Y SOBRE QUÉ”
KATE BOLICK

IMPRESCINDIBLES

ALOMA RODRÍGUEZ
Su última novela se titula *Los idiotas prefieren la montaña* (Xordica Editorial), retrato intimista del músico Sergio Algora.



KATE BOLICK
Solterona (Malpaso ediciones), utilizando su vida propia, Kate Bolick invita a los lectores a descubrir cómo vive una mujer sola.



ALICIA KOPF
Hermano de hielo (Alpha Decay), un debut con Premio Documenta de narrativa 2015, Premio Llibreter 2016 y Premio Ojo Crítico 2016.



ZAHARA
Trabajo, piso, pareja (Verso y Cuento) es la primera novela de Zahara, un recorrido realista y a dos voces de las relaciones sentimentales.



De arriba abajo, Aloma Rodríguez lleva abrigo azul, de American Vintage. Zahara con vestido plisado azul marino, de Rabens. Alicia Kopf lleva camisa azul topos blancos; de Yerse; y peto negro de la escritora. Kate Bolick, vestido de seda azul cielo, de Claudie Pierlot.

“Hay que educar EN EL CARÁCTER MIXTO DE LOS ROLES” ALICIA KOPF

pasada y se trata de corregir el error. El año pasado se publicó en España *Manual para mujeres de la limpieza*, los cuentos de Lucia Berlin, una escritora fantástica. Me pareció fresca, moderna, divertida, tierna, de un talento y una facilidad deslumbrante. Era prácticamente una desconocida y se convirtió en uno de los libros del año. En ambas cosas, ser mujer fue un factor que tuvo algo que ver.”

La autocensura, el peor enemigo. “Se precisa valentía para dar el salto hacia una voz libre. En el caso de las mujeres estamos más ligadas a complacer las expectativas sociales, sobre todo, las que atañen al ámbito familiar (de la que se nos hace cuidadoras principales y responsables en mayor medida que a los hombres), también nos ponemos más cortapisas a la hora de expresar nuestra sexualidad. Por lo tanto cuando una desarrolla una voz honesta consigo misma y libre de las expectativas de los otros, probablemente, va a recibir reproches, incluso puede que violencia, por mucho que lo haga bajo el paraguas de la ficción. Los hombres tienen menos presión por lo

primero, más valentía para esto último y toda una tradición que les avala”, argumenta con peso Alicia Kopf. Experiencia que viven incluso a la hora de enfrentarse ante el folio en blanco. “Me ocurrió, hasta yo había veces que me censuraba, decía: ‘Es que esta tía sólo quiere follar’; y sí, no pasa nada porque las mujeres también queremos sólo sexo y no siempre hacer el amor”, ejemplifica Zahara.

En literatura, no gender, please. “Creo que un buen escritor tiene una voz propia, o al menos es lo que busca. La buena literatura es la que convierte un relato individual en un espejo en el que cualquiera puede verse reflejado, y eso sucede con independencia del género del escritor. Me molesta que se hable de literatura femenina porque suele tener un uso despectivo, además no creo que como etiqueta sea válida”, aclara Aloma con vehemencia, respaldada por los comentarios de Alicia: “Me niego a abordar la literatura desde un punto de vista de ‘escritura femenina’, como no me gustaría hablar de la masculina. Prefiero hablar de autores/as. Cada vez las hay más y mejores, aunque queda mucho trabajo por hacer en los mecanismos de legitimación de esas escrituras, así como en la libertad expresiva de las mujeres”. Un camino que gracias a una generación más desprovista de cadenas y alentada por referentes multidisciplinar como Virginia Woolf, Francesca Woodman, Louise Bourgeois, Marguerite Duras, Björk o Sofia Coppola, va copando su lugar con la naturalidad de quien sabe que ese sitio es suyo por derecho y viene para quedarse. ©

“Como dijo Woolf,
ANÓNIMO
QUERÍA
DECIR
MUJER”

ALOMA RODRÍGUEZ